

Que los españoles seamos dueños
y no siervos,
de nuestra historia.

Américo Castro

Amor es rey tan grande, que aprisiona
en vasallaje el cielo, el mar, la tierra,
y única y sola majestad blasona.

Todo un imperio un corazón le cierra;
la soledad es paz de su corona;
la compañía, sedición y guerra.

Francisco de Quevedo y Villegas

[Tercetos finales del soneto
*Amor no admite compañía de competidor,
ansí como el reinar*]

Dedicatoria

Quiero brindar este libro a mis excelentes amigas
María Martín-Calero, Marta y Mónica Martínez Valls,
Blanca Casado, Elena Colvée, Itziar Temprano
Flora von Oppenheim y María José Pelayo.

Y a todas las mujeres
que como ellas,
han sabido sobrevivir
en un mundo gobernado
por las utopías y peleas de los hombres.